

Antología gnómica de la literatura griega. Líricos arcaicos (poetas monódicos y corales)

María Estela Guevara de Álvarez (ed.); G. Barandica; E. Driban; L. Sardi de Estrella; C. Silventi; S. Aguirre de Zárate; C. López; P. Arias (2016). *Antología gnómica de la literatura griega. Líricos arcaicos (poetas monódicos y corales)*. Buenos Aires, Santiago Arcos. 181 pp. ISBN 978-987-3960-07-9



Pablo Cavallero

Universidad de Buenos Aires
pablo.a.cavallero@gmail.com

Este tomo continúa la serie mencionada en el libro precedentemente reseñado. Tiene sus mismos objetivos y criterios de trabajo, pero se centra en los poetas monódicos y corales (es decir, la “lírica citaródica” en vez de la “aulódica”). La introducción destaca que “el lugar relevante que conceden los poetas arcaicos a las máximas (*gnomai*) guarda estrecha relación con el predominio de la sabiduría tradicional y su defensa de un orden atemporal del mundo” (p. 5); por otra parte, que es difícil encasillar a un poeta en un solo tipo de producción (p. 6) y que el “yo” lírico debe ser analizado en cada contexto, dadas sus valencias diversas.

Los autores aquí incluidos son Alcman, Alceo, Safo, Estesícoro, Íbico, Anacreonte, Simónides, Píndaro y Baquilides. De ellos, Simónides de Ceos había sido incluido en el volumen precedente, pero en cuanto a su producción elegíaca. El texto griego está tomado de las ediciones de Page (1962), Page-Lobel (1963), Snell-Maehler (1975 y 1980), Snell (1958), según el autor.

Las citas, versiones y anotaciones son precedidas, para cada poeta, por una reseña de datos biográficos y de su contexto de época. En el caso de Estesícoro se menciona a Arión, a quien no se hizo referencia

previa alguna, y no se aclara por qué la estructura ternaria de los poemas de Alcman estaría “mejorada” en aquél (p. 31).

Son duendes ineludibles las erratas (“éposos” p. 5; “Megara” por ‘Mégara’ en p. 114; “a una piedra” p. 50; λάχον y ποιμαίνοντι como “3ª singular” p. 45 y 132; ξαπατώντι por έξαπατώντι p. 57; “Homere a” por ‘Homère à’ p. 179; omisión de la traducción de ήμίθεοι en p. 46, de άνδρì en p. 66, de όργαίς en p. 83). En cuanto a la traducción, en el caso de Safo 16: 4 la frase όττω τις έραται ‘del que alguien se enamora’ se diluye en el género de los pronombres al decir “la persona que uno ama” (p. 29); hay ambigüedad en la ubicación de “sereno”, que debe modificar a ‘día’ en p. 60; y no parece claramente lograda la versión de *Olímpicas* 6: 74-76 (p. 64). Todos estos detalles formales merecerán, a lo sumo, una fe de erratas, pero no se desluce por ellos el excelente resultado de esta esforzada labor. Muy útil es también el índice temático y pertinente la bibliografía.

Es claro que la obra permitirá una difusión amplia de la poesía arcaica mediante una cala formal que lleva a acceder a una temática y a un modo de expresión caros a los griegos. Bienvenida, pues.